



CONSELLO DE GALIZA

IRMANDADES GALEGAS

DELEGACION EN PARIS

París, 21 de octubre de 1973

Sr. Don Valentín Fernández.

Consello de Galiza

Buenos Aires.

Argentina.

En mi última carta, de fecha 24 de septiembre, les informaba que acababa de recibir una convocatoria del Sr. Gironeilla, Secretario General del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, invitándome a asistir a una reunión que este organismo debía celebrar en París el día 6 del mes de octubre. Les pedía instrucciones con respecto a la posición que debería tomar ante los problemas que suponían iban a surgir en dicha reunión.

No he recibido noticia alguna de ustedes ni antes ni después de la fecha fijada para la reunión del Consejo Federal y, una vez más, asistí a la misma sin saber a que atenerme, pero asistí convencido de que nuestra presencia era necesaria.

Asistieron representantes de los grupos siguientes:

Socialistas (interior y exilio, 2 y 2)

U.G.T. (interior y exilio)

Democracia cristiana (interior, 2)

Liberales (interior y exilio, 2 y 2)

Vascos (interior y exilio, 2 y 2)

Catalanes (interior y exilio, 2 y 2)

Gallegos 6 exilio, 1)

Se trataba en esta reunión de estudiar la conveniencia de qué la acción política del Consejo Federal Español, compuesto por representantes de las seis grandes familias democráticas de oposición de la península ibérica, es decir, socialistas, demócratas cristianos, liberales, vascos, catalanes y gallegos, con el apoyo de todas las fuerzas democráticas de los países que componen la comunidad europea, pasase a los delegados de estos grupos residentes en el interior.

Se rechazaron las proposiciones presentadas por el señor Gil Robles, de las que incluyó una copia, y después de larga discusión (la reunión duró más de ocho horas) se aprobaron las directrices que acompaño.

Como verán, a partir de ahora, la acción política del Consejo Federal pasa a ser función de los delegados residentes en la península ibérica. El interés de esta decisión no puede escaparse a ninguno de ustedes y el que nosotros estemos repre-





sentados, y bien representados, en el Consejo Federal, sección interior, es de suma importancia para el porvenir de nuestro movimiento.

Hasta ahora y por razones que ustedes conocen tan bien como yo mismo, no teníamos derecho mas que a un representante en el exterior y otro en el interior. El del interior no había sido aún nombrado. Ahora y gracias a la labor ininterrumpida de esta delegación ha llevado a cabo dentro del Consejo Federal Español, éste ha acordado que figuremos en él en igualdad de condiciones con los otros grupos. Desde ahora nuestra representación ha de ser de dos delegados dentro y de otros dos fuera, como catalanes, vascos, liberales etc.

No quiero extenderme sobre la importancia que esto tiene actualmente y lo que puede representar en un futuro próximo el que nosotros participemos en los trabajos del Consejo Federal y tomemos parte activa en todas las decisiones políticas que las circunstancias impongan.

Creo deben nombrar urgentemente estos dos representantes del interior lo mismo que los del fuera. Una vez más pongo a la disposición de ustedes mi cargo de delegado asegurándoles que no me sentiré vejado, ni siquiera molesto si proceden a nombrar a otros gallegos para relevarme de este trabajo. Me retiraré con la conciencia del deber cumplido y seguro de que los que me sucedan sabrán apreciar las ventajas de esta posición tan duramente conquistada.

Los nombres de los delegados del interior deben llegarme rápidamente para comunicárselos al secretario que para el interior hemos nombrado y cuyo nombre no doy por razones de seguridad.

Comprendo, hasta cierto punto, que desde América no alcancen la importancia que tiene para nosotros el estar dentro del Consejo Federal Español. Europa se hace aquí y los europeos están por entero con los componentes del Consejo Federal.

Hago diversas copias de esta carta que enviaré a amigos del interior en el caso de no tener noticias de ustedes. Con ello mi responsabilidad quedará a salvo y si algún día se me pregunta el por qué de la ausencia de los gallegos en las decisiones importantes que se avecinan, podré decir que la culpa no ha sido mía.

Quedo, pues, en espera de sus gratas noticias y aprovecho la ocasión para enviarles un cordial saludo.